



ORGANO DE LA 32 BRIGADA - 35 DIVISION

Año II

Domingo 25 de julio de 1937.

Núm. 248

El pueblo español lucha contra

NOTA INTERNACIONAL

PERDIDA DE TIEMPO

La mera observación de la situación internacional en relación con el conflicto planteado en España, viene a poner de manifiesto lo que siempre hemos sostenido desde estas columnas, no porque tengamos un buen bagaje de elementos de juicio, sino porque siempre que hemos tocado este tema lo hemos hecho inducidos por la sinceridad que siempre pone en sus tallos el pueblo, del que somos parte integrante.

A estas alturas no habrá nadie en todo el mundo que no esté convencido de que el comité de no intervención ha perdido trágicamente el tiempo y hemos dicho trágicamente, porque si esta pérdida no hubiese originado mal alguno, la crítica tomaría sólo un aspecto superficial, pero cuando con esa pérdida de tiempo se han estado lesionando los intereses económicos, políticos y morales del Gobierno legítimo, representante de la República Española, y se han estado beneficiando de una manera descarada a la cuadrilla de traidores a su patria y a los gobiernos totalitarios invasores de nuestro país, no podemos dejar de subrayar este hecho con el calificativo más duro que pueda hacerse.

Las potencias fascistas envalentonadas con la ceguera y la sordera conscientes de los países democráticos, han estado hipócritamente dando largas a este asunto con la farsa de sus diplomáticos, y mientras los demás en un alarde ridículo de fiel cumplimiento a lo pactado, ellos han suministrado y están suministrando hombres y material a los facciosos.

Y hoy, después de tanto tiempo entre dilaciones y cobardías manifiestas, las democracias no tendrán más remedio, si no quieren perecer, que declarar el fracaso rotundo de las cancillerías y hacer respetar

todo el fascismo internacional y ni se arredra, ni se dejará vencer, y está dispuesto a aplastarlo



el derecho internacional mediante un acto de fuerza, que traerá sin duda la guerra mundial, pero que dicha guerra es la única salida para quedar dignamente ante la historia.

A nosotros no nos asusta dicha guerra, porque de hecho estamos combatiendo contra todo el fascismo internacional, y con guerra mundial y sin ella seguiremos estando como hasta aquí, en pie y dispuestos a no dejarnos pisotear ni nuestra dignidad de hombres libres ni nuestra independencia patria.

Experiencias de doce meses de guerra

Hace unos días se cumplió el año de la sublevación militar fascista, en la que se levantaron en armas todas las castas militaristas y reaccionarias del país; pero es evidente, que si bien el aparato militar del Estado, es decir, los órganos encargados de la custodia y defensa del país se desploman, merced a la traición y el afán de dominio de aquellos que hicieron del honor una palabra hueca y sin sentido, resurgían de entre tanta podredumbre que tuvieron por época los primeros días de Julio, todos los valores insospechados, todo aquel bloque monolítico y gigantesco formado por el proletariado español y aquellas fuerzas de la pequeña burguesía no contaminadas en su estructura social y política.

En estos doce meses de lucha cruenta y terrible, se han transformado de tal modo las esencias espirituales del pueblo español, que nos permite pensar que en esto estriba precisamente nuestro triunfo sobre el fascismo.

Es pues evidente, que de este lapso de tiempo, es de donde nosotros podemos apreciar las mejores experiencias y las enseñanzas más provechosas para el porvenir.

Hemos visto cómo en el transcurso de la guerra, se ha ido formando tanto la capacidad política como militar de nuestro Ejército. ¡He aquí la obra magistral registrada merced a su capacidad asimilativa, por las fuerzas progresivas de España!

Pero si consideramos como un hecho incontrovertible la potencialidad bajo el punto de vista militar, de nuestro Ejército hemos de pensar, que ésta reside precisamente en su contextura política; en la medida que capacitemos políticamente a nuestros soldados, iremos aumentando su combatividad y lo que es mejor, forjaremos el instrumento que ha de ser el puntal más firme de las conquistas sociales, políticas y económicas del futuro, porque sólo ha de vivir por y para el pueblo. ¡Qué desconocimiento tan absoluto el de los generales perjuros y traidores al no apreciar la inmensa cantera de valores morales y humanos que es el pueblo español! ¡He aquí el error que los conducirá a la derrota y he ahí también la virtud más excelsa de la nación hispánica!

Una nación que tiene en su historia Sagunto, Numancia, y un Dos de Mayo no puede sucumbir ante la tiranía de una clase que se hunde bajo el peso de sus propios errores. En la propia contradicción del sistema capitalista reside nuestra fuerza; que todos los soldados concedan todo el valor histórico de la responsabilidad que han contraído

y que se apresten a arrancar de cuajo todas estas concepciones de carácter medioeval y construyan sobre sus restos los cimientos de una España progresiva y respetada por que será una España fuerte y feliz.

Si esto logramos nos dignificaremos ante la historia y haremos de nuestros hijos los hombres libres e independientes que el pueblo necesita.

Eugenio MORALES DIAZ

Comisión de Trabajo Social de la Brigada.



Ante todo, higiene, camaradas

Voy a deciros unas cosillas relacionadas con las reglas de la higiene, que son de muchísima importancia, por ser una de las principales bases para que los soldados del pueblo sean incansables y estén fuertes y sanos.

El hombre para ser sano y estar fuerte, necesita ante todo ejercitarse en cultura física, tener mucho aseo en todo su cuerpo y cuidar atentamente su salud, no cometiendo ciertos abusos que pueden perjudicarla, y con eso quien sufriría las consecuencias sería la causa que defendemos contra el invasor.

Como veis ya hace mucho calor, por lo tanto es conveniente refrescarse el cuerpo, dándose duchas y bañándose frecuentemente, porque así estaréis más ágiles y con gran alegría, que saldrá en vuestros rostros por la satisfacción que tendréis.

La boca y dientes es de imprescindible importancia cuidarla cuidadosamente, porque de esa forma

podréis comer admirablemente sin temor a ciertos dolores que quitan las ganas de comer.

Las manos deben de lavarse antes de comer, pues puede evitarse enfermedades que con la suciedad pueden sobrevenirnos.

Todo soldado que observe y cumpla estas reglas de higiene, además de estar fuerte y con buena salud podrá en momentos de combate correr, saltar y escalar sin sufrir el menor cansancio y de esa manera cumplir los objetivos señalados.

Por lo tanto, camaradas, hay que tener cuidado con nuestra salud, ya que nuestra vida la pusimos incondicionalmente al servicio de la causa y del Gobierno legítimo para defender nuestra España de los criminales fascistas y del invasor extranjero.

¡Camaradas, teniendo higiene en el combate al enemigo con más coraje y ardor!

Demetrio HERRANZ
Soldado de AVANCE



EN VUESTRO PERIODICO "AVANCE"

Ayuntamiento de Madrid

Sección del Soldado



Vista con el enemigo

Camaradas: En estos momentos de lucha que llevamos hemos de tener en cuenta que el enemigo cada vez está más furioso en la lucha, porque los empujes de nuestras tropas, que todos los días en los diversos sectores que tenemos avanzan y avanzan sin cesar, pero no por esto vamos a estar tranquilos de que el enemigo no nos ataque, al contrario, el enemigo, que con la furia de las pérdidas que en esta ofensiva ha sufrido, puede atacarnos y nosotros siempre alerta, en el momento que nos atacaran, todos los soldados del pueblo con nuestra disciplina de trabajador y de antifascista y obedeciendo a nues-

tros mandos, los podremos aplastar y de esta manera podremos seguir la ofensiva y seguir reconquistando pueblos como hasta ahora lo hemos hecho.

Adelante, camaradas, que el enemigo siempre está alerta y en cualquier descuido nuestro nos podrían buscar una emboscada, y nosotros siempre en nuestro puesto le podremos rechazar cualquier ataque que nos diera.

Salud, camaradas.

¡Viva el Ejército del pueblo!

¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

Fernando GIMENO

Soldado de la 2.ª Compañía,
127 Batallón.

UN RATO DE CHARLA

Día de combate. Bajo el sol abrasador de este mes de julio, nuestros soldados aguantan las desesperadas embestidas del enemigo, que queriendo buscarse la revancha de las derrotas sufridas en días anteriores, no ha tenido inconveniente en concentrar en este sector todos sus mejores elementos de guerra. Pero no es lo suficiente, no basta; nuestro Ejército es invulnerable; está dotado de una disciplina rígida, de un concepto moral formidable, y posee las armas necesarias para en todo momento que sea preciso, no solamente contener al enemigo, sino para contraatacarle y destrozarle.

El fascismo no ignora en qué estado de combatividad se encuentra nuestro joven Ejército; sabe que aquellos días primeros de julio se le contuvo como él no se esperaba; sabe del heroísmo derrochado por nuestros hermanos de clase, de aquellos días gloriosos en el que un pueblo que se ve traicionado responde de manera adecuada y castiga a los traidores como se merecen.

Converso con varios camaradas. Se les nota que están algo cansados de los combates anteriores. Entablo un pequeño diálogo con ellos:

—¿Cansados?

—Nada de eso; lo que pasa es que se les ha ocurrido sorprendernos. y como habrás observado les ha salido mal; no es tan fácil como ellos creen, y ya ves, después de haberlos rechazado les hemos dado un palizón.

—Os habéis portado maravillosamente.

El que está al lado del que me ha contestado anteriormente responde con una leve sonrisa:

SERVICIOS AUXILIARES

Camaradas: El hecho de que escriba estas líneas tiene como objeto el plantear una vez más uno de los problemas más importantes de la organización de nuestro Ejército. Me refiero concretamente a los servicios auxiliares, por ser en las ofensivas donde más resaltan estos servicios.

Hay que tener en cuenta las condiciones del terreno donde se desarrolla la operación y prestar cariño a estos trabajos, que si en la vida normal no tienen casi importancia, en estos momentos sí tienen mucha; es el agua y la comida lo más imprescindible en estas ocasiones, y si verdaderamente cumplimos con

Ayuntamiento de Madrid

—Es que, camarada, es un año de lucha; tú no ignoras que hemos sufrido muchos combates, muy duros por cierto; que al principio no teníamos armas, que éramos «novatos» tirando tiros, etc.

...Pero hoy la cosa ha cambiado por completo; hoy somos perfectos soldados; tenemos armas—más que ellos—, las conocemos a la perfección, y, sobre todo, que sabemos lo que nos jugamos y lo que nos va en ello.

—¿Qué opináis de la unificación de los dos partidos marxistas?

—Sencillamente formidable. Yo opino que es una medida notable. Debemos en las actuales circunstancias dejarnos de polémicas absurdas. Ir al grano. Formar el único partido defensor del proletariado, único que podrá resolver los problemas hondos que tenemos. Adelantaremos con esto el final de la guerra que tanta sangre nos está costando. Los que estamos en las trincheras lo deseamos; aquí a la hora del combate y siempre somos hermanos, no discutimos; se sufre mucho en las trincheras para polemizar quién es el que lleva razón.

Responde otro:

—Esto es. La unificación se debe hacer, a mi manera de ver, lo más rápidamente posible; es de suma importancia para la historia del proletariado y de la revolución.

Me despido de ellos hasta más tarde; cada uno nos vamos a nuestros respectivos puestos de lucha.

Hé salido encantado de la conversación.

R. Leguía LARRIBA

nuestro deber no hay duda que el soldado podrá tener esto que tan necesario es para él y que nosotros haciéndonos responsables de una misión que tenemos que cumplir, no podemos regatear ningún sacrificio, por grandes que sean.

Hay que tener firmeza y voluntad para saltar todos los obstáculos y llevar a nuestros soldados todo lo que haga falta con puntualidad para que él vea que se preocupan de todos sus problemas, y con esto habremos estrechado los lazos entre los de las trincheras y sus servicios auxiliares.

CARDENAS

De la Sección de Zapadores.



EXTRA

¿Qué esperáis?

Países que vivís en el letargo de una paz ficticia; países que hasta ahora no pisó vuestro suelo una loba sangrienta, ni surcó vuestro cielo un aguilucho negro; países que creéis que vuestra integridad territorial está salvaguardada por los cegijuntos varones que forman la Sociedad de Naciones, no os extrañe que el aguilucho y la loba (Hitler y Mussolini) asesinos de la humanidad cabalgando en sus máquinas de muerte, os visiten.

Mirad España, mirad Abisinia, mirad China, las alas negras de la muerte se van extendiendo, se ensañorean de todo, queriéndolo aniquilar, queriéndolo arrasar.

No tardará «pese a los esfuerzos de mister Eden», de que una hoguera universal prenda aún en los lugares más recónditos.

¿Qué esperáis?

¿Queréis haceros cómplices de la muerte de vuestros hijos? ¿Os distrae la masacre fascista?

Vuestra impavidez, la indiferencia con que contempláis el horroroso trance porque atraviesa nuestra generación, parece afirmarlo.



El movimiento de evolución (social, cultural, político) que en todos los países se venía operando, ha sufrido por la nefasta influencia de dos cerebros anormales una panne; panne que hay que reparar. Países que blasonáis de cultos, de justos, de demócratas; nosotros los españoles, los que no deshonramos nuestra patria, los que defendemos nuestra libertad, el derecho a vivir, los que luchamos por la cultura y por la paz, os decimos: Que no sólo luchamos por lo nuestro, sino también por lo vuestro. Qué debéis colaborar con lo que sea en la salvación de la humanidad de los delirios de

dos locos monstruosos: Hitler y Mussolini.



España, situación privilegiada geográficamente, llave del Mediterráneo, extremo avanzado de Europa hacia América, producción rica y varia, es, no cabe duda, objetivo del fascismo internacional. Si llegaran a dominarla ¿qué podían esperar las naciones democráticas europeas? El Japón a extremo oriente; España a occidente.

El bloqueo no se haría esperar.

...Y Europa sería un vasto campo

de concentración, en donde a no dudar la compra-venta del hombre volvería a imperar como en tiempos pasados.



Países que os llamáis democráticos, ayudad pues al pueblo español que quiere liberarse, e irá en ello vuestra propia liberación.

¡Muera el fascismo!

J. ARENCIBIA

Imprenta ambulante de la
32 Brigada. - 35 división

A V I S O

El diario Oficial de Comunicaciones publica un Decreto de 28 de junio de 1937 cuya parte dispositiva dice así:

ENVÍOS POPULARES.—Artículo 1.º Las Estafetas y Carterías de campaña admitirán como «Envíos populares», los efectos que hayan pertenecido a combatientes fallecidos en campaña, y que sean devueltos a sus familiares así como los de los heridos o enfermos que hayan sido evacuados a los distintos hospitales.

Art. 2.º Estos «Envíos populares» serán presentados en las oficinas de Correos de campaña en unión de 2 certificaciones. Una en la que se harán constar las circunstancias a que se refiere el artículo anterior, debidamente autorizada por el Jefe de la Brigada Militar a que pertenecía o pertenecía el interesado, la cual será archivada en la oficina de imposición y otra que contendrá la declaración expresa de que el contenido del envío ha sido previamente desinfectado, suscrita por el Jefe de Sanidad militar que proceda y que acompañará al envío hasta su destino.

Art. 3.º Los objetos de esta clase se cursarán en las condiciones prescritas para los «Envíos populares» en general, acompañadas además de una hoja de aviso en la que se consigne su especial característica.

Dado en Valencia a 28 de junio de 1937.—Manuel Azaña.
El Ministro de Comunicaciones, Transportes y Obras Públicas, B. Giner de los Ríos.»

Lo que comunico a V. a los efectos oportunos.

El Administrador, TORAL